

El Pensamiento Español

DIARIO TRADICIONALISTA

SEGUNDA EPOCA :-- AÑO II :-- NUMERO 204
TRES EDICIONES DIARIAS.-Número suelto, 5 céntimos.

MADRID, MARTES 4 DE MAYO DE 1920
Redacción y Administración: Zorrilla, 29. Apartado de Correos 928. Teléfono número 2.734.

Madrid: Mes, 1,50; semestre, 8,75. Provincias: Trimestre, 5; semestre, 9,50; año, 18. Extranjero: Trimestre, 10; semestre, 20; año, 36.

INSISTIENDO

La barbarie separatista

A pesar de las referencias oficiales, el mariscal Joffre no abandonó el Palacio de la Mancomunidad en el momento de estallar la pasión insensata.

Queda en pie, por lo tanto, el equívoco de la presencia del mariscal. De muy distinta manera ha de ser interpretada su actitud en las zonas templadas de la política y en las regiones urentes del separatismo catalán. La hospitalidad del pueblo español—de sus instituciones oficiales, de sus centros de cultura, de las agrupaciones amigas y de los Sindicatos adversarios—bien merece una conducta más respetuosa, ejemplo y diáfana. Asistir a ese desbordamiento de odios injustificados, más parece otorgar que rechazar. Y todo lo que sirva de estímulo al rencor y de escuela a los juicios dubitativos, entraña un grave peligro en las relaciones de los hombres y en las armonías de los pueblos.

Nos gustan las situaciones despejadas, los horizontes claros, los cielos sin nubes. Por eso lamentamos que el caudillo francés no hubiera tenido un altivo gesto de desprecio para los pobres de espíritu que no saben comprender la suprema generosidad y el encendido amor de España.

Muchas veces quedó pulverizado, en las marejadas de la polémica, o a la serena luz de la crítica, el venenoso tóxico de la opresión de Castilla. El odio a la meseta central es una de las mayores injusticias de los núcleos separatistas de Cataluña y de Vasconia, de Navarra y de Galicia. En la sesión de clausura de la Semana regionalista de Santiago, preguntaba, animadamente, el Sr. Vázquez de Mella: "¿Quién oprime? ¿Oprime Burgos; oprime Salamanca; oprime León, las viejas ciudades cas-

tellanas, dormidas a la sombra de sus Catedrales magníficas?"

Por la ley de la atracción geográfica, los pueblos del litoral son los más prósperos y florecientes de la metrópoli. Las ciudades del interior sufren escarnio, canchiverío y pobreza.

Sobre su lecho de escombros se desangra Castilla, mientras viven y crecen las regiones que se llaman esclavas y se fingen irrederables, para mejor ganar honores y provechos.

Los hombres del separatismo, sus cabezas visibles, aceptan carteras y desempeñan Ministerios, al servicio del opresor. Y es que debajo de las palabras cinglantes y de los himnos exclusivos esconden la codicia su faz, harlo complicada.

Una gran masa de opinión española preconiza como remedio para los males presentes, la autarquía regional. La Comunidad tradicionalista afirma la variedad en la unidad, la autonomía de las regiones y la libertad de las comarcas.

Queremos que las personalidades regionales se emancipen de esta política centralizadora, que tiene más de poder absolutista y absorbente que de amorosa y eficaz tutela.

No son los elementos regionalistas, devotos de la costumbre y del fuero, los que están al margen de la Ley.

Son los caciques, las oligarquías y las clientelas parlamentarias.

Pero mucho más funesto que todas las farsas de un sistema caduco y de una constitución de segunda mano, encuadrada en rústica, es el grito y la doctrina, el lema y la conducta del movimiento separatista, que es, ante la Ley, desorden de sus deberes; ante la Patria, delincuencia; y ante la hidalguía de Castilla, alvoso y felon.

J. PORTAL FRADEJAS

La Asamblea regional tradicionalista de Cataluña

Es grande el entusiasmo que el solo anuncio de esta Asamblea ha despertado entre nuestros correligionarios de toda Cataluña.

Según nos comunica la Comisión organizadora, ha habido un ligero cambio en el programa, toda vez que, en atención a lo limitado del local en que se ha de celebrar el banquete (Bar Moderno de Badalona), ha sido necesario desistirse de dar a los brindis carácter público. En su lugar, se celebrará a las cuatro de la tarde, un gran mitin de afirmación tradicionalista, en el antiguo teatro Cervantes, hoy local social del Círculo Tradicionalista "El Loredán", capaz para más de 2.000 almas. Oportunamente anunciaremos los nombres de los oradores, que serán de lo más prestigioso del tradicionalismo catalán.

Ante el anuncio de este nuevo e importante acto, nos complacemos en recomendar a todos nuestros amigos su asistencia.

Como ya dejamos dicho otro día en las columnas de este diario, las adhesiones han de dirigirse a nombre de la Comisión organizadora, establecida en la Redacción de "Monarquía Cristiana", Latrilla, 9, principal, Badalona.

Otro de los extremos que conviene no desentendamos nuestros amigos es la adquisición de vales para el banquete, que, al precio de 12 pesetas, se expenden en el establecimiento de don Perpetuo Villanueva (calle del Pino, 11), en Barcelona, y en la farmacia de D. Justo Vallo (Cruz, 9, en Badalona).

Los de las diferentes comarcas catalanas que se propongan asistir, deben acudir cuanto antes a la Comisión organizadora, que, de otro modo, no responderá de poder complacer a todos los asambleístas.

Sobre el mismo asunto, escribe nuestro querido colega "Ausetania", de Vich:

"Entre nuestros amigos de este leal distrito produjo inmejorable efecto

la convocatoria que en nuestro último número insertamos, avalada por tan gran número de firmas de prestigiosos correligionarios de las cuatro provincias catalanas, llamando a las fuerzas tradicionalistas a reunirse en Asamblea el domingo, día 9 del corriente, en la riente ciudad de Badalona.

Es una necesidad apremiante el que se establezca el contacto y la organización de los elementos políticos que anhelamos trabajar por el triunfo de los ideales que informan el programa tradicionalista, propugnando en toda su pureza, sin mistificaciones ni claudicaciones; así lo comprendieron nuestros amigos de Castellón, de Valencia y últimamente los de Aragón, que ya han señalado el camino a seguir y constituido organismos directores. Y los catalanes, característicamente organizadores y prácticos, no pueden quedar atrás, sino que el día 9, en Badalona, confluente esperamos pondrán los sillares sobre los que podrá edificarse el magno edificio donde se cobije el pueblo tradicionalista catalán, que tanto vale y tan señaladas glorias supo conquistar por el bien de la Patria.

De este distrito son varios los amigos que tienen derecho a concurrir y concurrirán a la Asamblea, y huelga decir que "Ausetania" no sólo se adherirá a la misma, sino que estará en ella debidamente representada."

DE LA CRISIS

Empezaron y concluyeron ayer las consultas. Siempre fueron inútiles. Ahora eran innecesarias. Los aspirantes a la mano de Doña Leonor hablaron en el Congreso, y aunque podía presumirse que no oírían lo mismo en la Cámara regia, quien los conoce bien, leyendo el "Diario de las Sesiones", y añadiendo o quitando "hierro", según los casos, interpretaría fidelísima y exactamente el pensar y el sentir de los directores del Régimen.

SUMARIO DEL DIA

INTERIOR

El Sr. Dato se encarga de formar Gobierno.
—Dato visita al Sr. Maura.
—Un "Gobierno de significación conservadora."
—Hoy, a las nueve de la noche, llevará el señor Dato la lista de los ministros para la aprobación de Don Alfonso.
—El conde de Romanones ha marchado a París precipitadamente.
—La situación en Barcelona es insostenible.
—Joffre no ha salido de Barcelona, como se creía.
—Los separatistas siguen trabajando.
—Otro atentado sindicalista.
—Los sucesos de Valencia: dos muertos y varios heridos.

Era cierto que querían ahora el Poder los que lo desdaban o le ponían cara de renuncia hace unos meses.

Es evidente, asimismo, que si entonces era apesadumbrador el encargo, hoy pesa mucho más que antes la responsabilidad. Se ha perdido el tiempo, y perderlo en estas circunstancias nacionales, europeas, y aun mundiales, es dilapidar una fortuna inmensa. Ved cómo estos días todas las manos se alargaban en ademán de pedir el Poder, y todos los rostros tenían un gesto agradador para el que podía darlo. Y algunos se entregaron a la fección más escandalosa, y a trueque de satisfacer el deseo, llegaron al más insolente de los engaños. ¿No les ha valido! Todo in-

EXTERIOR

La huelga ferroviaria en Francia.
—Los polacos siguen derrotando a los bolcheviques, cogiéndoles 25.000 prisioneros.
—Lloyd George mejora rápidamente.
—En Estocolmo fallece el príncipe heredero de Suecia.
—La vida en Alemania.
—La Prensa alemana dice que Alemania apoyará resueltamente al Papa para hacer una labor mundial que garantice el Derecho.
—En Maguncia se levanta el estado de sitio.
—Nuevos disturbios en Dublin.
—Enver Pachá se pone a la cabeza del movimiento nacionalista turco.
—La Conferencia de Spa será inútil.

dica que hoy jurará un Ministerio conservador.

Pero este Gobierno, ¿será definitivo? El conde de Romanones se ha marchado a Francia, seguro de que no obtendrá Dato el decreto de disolución. Podría equivocarse en esto, como en tantas otras cosas, el conde, si bien es de temer que continúe imperando lo que llamó, donosamente, Mella, la "Teodicea de Fernando Pío", teniendo en cuenta que nuestros liberales están tan cerca de la Monarquía que sólo los separa de ella el "canto de un duro", y tan cerca de los revolucionarios, que sólo los separan de ellos unas presidencias, unas carteras, unas aclas y un decreto...

P.

El discurso del Sr. Mella

AHÍ ESTÁ

HOMENAJE A MELLA

Para cuantos se llaman derechos.
Ya te veis; se levanta majestoso de entre escombros y ruinas y fracasos, con la clara visión de los proyectos, el corazón, exuberante y sano, llena de ciencia y elevada mente y el estro suyo de divino bardo.

Al escucharle, creese que vuela y traspasa las lindes de lo humano, permitiendo al Señor que apure el velo para dejar pasar celeste rayo que nos aumbre enemigo de estas sombras, de tanta sinrazón, de tanto engaño, falsedades, perfidias y bajezas de podredumbre tal... de tanto barro.
¿Pedis un hombre? Dios le da con creces de elocuencia sin par acotado, cual lo pide la patria que agoniza (y alguien dirá que Dios no hace milagros).
¿A qué esperar para lanzarse en masa, uniéndose en apretado lazo, a la voz de ese genio que deslumbra, que parece más bien de un enviado con ráfagas y dejos de la gloria clamando poderosa de lo alto?

Ya sabéis el programa: carta magna, que de este modo se dirá más claro, no lo espeje mejor de los políticos de este sistema ruin y fracasado que solicita y pide nuestra ayuda y que trata habitualmente de anularnos. Hemos de continuar siempre lo mismo sirviéndole de apoyo y de retablo?
Ahí está la virtud, la fe sincera, la abnegación y la verdad sin vanos conceptos de artificio, hechos tan sólo para medrar en los opuestos bandos.
¿Qué pretendéis teniendo todo eso? Ahí tenéis mucho más que un hombre honrado.

Cuando sobre las ruinas de la patria floremos sin remedio y sin amparo, esas aclamaciones y esos vítores, que ahora le dais llenos de entusiasmo, tal vez habrán formado la más grande acusación para el tremendo fallo.

EL BARON DE LALINDE

30-4-20.

REVISTA INTERNACIONAL

OTRA VEZ FERRER

La reedificación de su monumento.

Hemos de confesar que nos ha causado dolorosa impresión el telegrama que recibimos, procedente de Bruselas. En él se dice que ha empezado ya la reedificación del monumento a Ferrer, y que dentro de algunas semanas la estatua estará colocada sobre el pedestal que se le prepara.

Bélgica, más bien, el Gobierno de Bruselas, infiere, al consentir que se erija nuevamente esa estatua, una injuria a España. Si el Gabinete presidido por Dellecroix hubiera estudiado bien el asunto, no se levantaría ese monumento al anarquista y antipatriota español Francisco Ferrer y Guardia. Ferrer, el Inicuto Ferrer, el hombre que no tenía en su alma sino un depósito de rencores, y en su inteligencia la niebla de la ignoran-

cia, ha llegado a ser el símbolo de unos ideales que tienden a destruir los fundamentos de la sociedad, del altar, de la autoridad y del orden.

Para él no había Patria; la redención del género humano estaba en la dinamita, en el asesinato, en el crimen. Ni fué orador, ni escritor, ni se distinguió en la Ciencia, ni en el Arte. Era un hombre que dispuso de dinero, por las artes de la caplación, y que lo dió a manos llenas para la propaganda anarquista, para la construcción de bombas, para alzar la tea incendiaria y para destruir los fundamentos de la Patria. Era una especie de comunista que iba más allá que los bolcheviques actuales.

En Montjuich, a raíz de la "Semana Trágica" de Barcelona, en la que

fué actor principal, fué fusilado, por razón de sus delitos. ¡Bien fusilado estaba! El Tribunal administró, en aquella ocasión, la Justicia. Sin embargo, gentes sin conciencia, políticos patricidas, censuraron aquel fusilamiento. El anarquismo y la masonería protestaron, sirviéndoles aquello de pretexto para una campaña infame. Los socialistas extranjeros hicieron propia la causa de Ferrer, y éste fué elevado a la categoría de Apóstol.

Se le erigió una estatua por los socialistas belgas, haciendo un agravio a España. Vino la guerra europea, y el ejército alemán reparó la ofensa retirando el monumento de Bruselas y dando a los españoles una muestra de amistad. Propugnan por la defensa del orden los gobernantes belgas; pero no lo demuestran con sus hechos al levantar nuevamente ese monumento, que constituye un agravio al orden. Dicen aquellos políticos que

aspiran a la paz de los pueblos, e insultan a España.

Bueno es que conozcamos lo que hacen los belgas con nosotros. Ellos, que tanto trabajan por echar de su suelo la semilla bolchevique, consienten que uno de los ídolos de los rojos tenga su monumento en una de las plazas de la capital del reino. El traidor Ferrer, el antipatriota fusilado, en Montjuich; aquel a quien una autoridad como Salillas, del bando radical, presentó como al más mediocre, sino como el más analfabeto de los revolucionarios, vuelve a tener su estatua en Bélgica.

Nosotros, como españoles, protestamos contra ese agravio, con toda nuestra energía, y, como católicos, contra la ofensa que se infiere a la Religión, por un Gobierno, y que consiente que aparezca en piedra la ofensa del que maldijo de Dios y de las enseñanzas de la Iglesia.

CLARABAYA

LA CRISIS "HISTORICA"

ATAULFO Y TEODORICO

(DIVAGACIONES)

—Parece, querido Ataulfo, que algo extraordinario sucede. Veo por estos alrededores gentes curiosas que miran hacia la puerta; y, si no me equivoco, no ha mucho que entró en Palacio ese cojo de bigotes caídos y nariz aporradada, que siempre nos mira con el raballo del ojo...

—Signo evidente es ese—inseparable Teodorico—de que las aguas de la cosa política están revueltas, pues éste suele ser el pescador que más madruga.

Ataulfo y Teodorico, primeras majestades de la Monarquía hispana, permanecen juntos, sobre sus pedestales de piedra, frente a la puerta principal del palacio de la plaza de Oriente. Ataulfo está a la derecha de Teodorico desde hace muchos años. Vigilantes puntuales, observadores incansables, permanecen en sus puestos; y a fuerza de ver y ver, han llegado a adquirir un dominio de la materia política en un grado insuperable...

—Sucesos políticos tenemos—prosigue Ataulfo—¿No recoge tu olfato ese raro perfume peculiar y característico, del ambiente de los días de crisis?

—Ay, Ataulfo de mi alma! exclamó Teodorico, mesándose suavemente la rizada barba—¿cómo quieres que tal sensación aromática recoja, si totalmente perdí tan preciado sentido desde que aquel animal de la blusa a rayas me arrancó la nariz de una pedrada? Y por lo que yo he visto con este medio ojo que me han dejado, únicamente puedo asegurar que ha habido carreras de caballos y polo; pero nada que indique la más leve preocupación...

—Mira, mira, sufrido Teodorico—prosigue Ataulfo—tú te quejas de la falta de nariz, y ahora has bajado de aquel auto un personaje enlevitado, que lleva una chistera sobre una nariz de siete palmos... Si mal no recuerdo, es ese que le llaman Toca... ¿Crisis tenemos?

—Crisis tenemos!—repitió, como un eco, Teodorico.

—Ahora me explico yo la clave de las visitas misteriosas de las últimas noches, allá a las altas horas de la madrugada, de aquellos embozados que tanto nos llamó la atención—observó Ataulfo.

—Dicen que a esta crisis le han dado en llamar "histórica"; no sé si será (sospecho que sí) porque intervendrán en ella los hombres "históricos"—murmuró, acertadamente, el buen Teodorico. Trabajo le doy a nuestro hermano Alfonso; pero créeme, Ataulfo, que no le envidio. ¡Tener que contentar a esa escogida tropa y tener que jugar forzosamente con la misma baraja de nombres, ya tan sucia y gastada, y con la que ya ha hecho más que perder siempre...

—No hables más, Teodorico, te lo suplico—interrumpió Ataulfo—; tenemos en ese banco a tres bolcheviques, y no conviene que oigan nuestras divagaciones. Escucha lo que dicen, y toma buena nota para informar a nuestros compañeros de plaza, cuando nos congreguemos en la reunión de esta noche. ¡Chitón! ¡Chitón!

Y los reyes de piedra emudecieron...

En las puertas del Palacio, el movimiento duró todo el día. Llegaban unos, llegaban otros, y todos llegaban con la boca abierta...

Salía un personaje; se metía en su coche, y su grupo clamaba: "¡Viva Fulano!"

Salía otro personaje, y su grupo prorumpía: "¡Viva Mengano!"..., y así todos...

Los bolcheviques del banco se habían marchado.

Ataulfo volvió la cabeza hacia Teodorico. Había visto muchas cosas, y no podía ocultar su tristeza. Teodorico también la volvió hacia Ataulfo, y tenía reflejada la misma tristeza...

—¿Qué país!—murmuró Ataulfo, por todo comentario...

—¿Qué país!—repitió Teodorico... Otro personaje salió, en esto, de Palacio, y entregó unos papeles a los que le esperaban en la misma puerta. Un grupo corrió a situarse al pie de los dos reyes. Ataulfo y Teodorico emudecieron de nuevo. Era una nota. Ambos afilaron los oídos, y no perdieron palabra. Uno, situado en el centro del carro, leía en voz alta. La lectura terminó, y todos marcharon. Ataulfo exclamó:

—¡Amigo Teodorico: estamos en plenos dominios del camelo!

—¿Tienes razón?

—Tanta crisis, tanta crisis... ¿no te da a ti mala espina?

—Malo, malo—murmuró Ataulfo—. Siento, a veces, que la pena no está segura, como si el terreno perdiese su firmeza al ser mirado por una corriente oculta... y es que aquí sólo piensan en canalizar el Manzanarés; pero no en encauzar las pasiones en un sano y elevado ideal patriótico...

—Has dicho bien—interrumpió Teodorico—. Bien siento que la distancia que nos separa no me permita estrechar tu mano, para felicitarte por esa claridad de conceptos...

—Pero tengo un triste presentimiento—prosigue Ataulfo—, que no le había querido nunca comunicar, para no aumentar tu pesadumbre...

—Dime, dime—suplicó Teodorico.—Pues, que si las cosas siguen así, es fácil que no tardan los individuos de la misma caladura que aquel animal que te descajó la nariz de una pedrada, en hacer con nuestras efígies veneradas, de piedra, adquirenas para afirmar las aceras...

Y como era ya de noche, y se había acercado un sereno, Ataulfo y Teodorico guardaron silencio, meditaron y se dispusieron a descansar... Y en la noche estrellada, tranquila y silenciosa, reinaba, soberana, una luna de plata...

Se oyó a lo lejos las campanadas de un reloj de cuco. Eran las tres. Un devoto de la noche, y de algún dios mitológico, subía por la calle de Bailén, dibujando unas eses alarmantes. Se deluvo y gritó: ¡Viva yo! Y echó a correr.

Volvía a cantar cuatro veces el cuco del reloj...

Y por una puerta escusada salió, sigilosamente, embozado, el presidente dimisionario...

VALENTIN LOSTAU

HACIA LA SOLUCION DE LA CRISIS HISTORICA

El Sr. Dato es encargado de formar Gobierno.

La hora de las derechas, según Romanones.

A las siete menos diez salió el conde de Romanones de Palacio, manifestando que a las siete vendría el Sr. Dato, y que después de este personaje no llegaría otro, y que a las ocho habría Gobierno.

Yo he dicho a Don Alfonso que los liberales están preparados para gobernar; ahora bien, la crisis actual debe girar alrededor del decreto de disolución. Todo Gobierno que se forme, sin este decreto, tendrá un carácter de interinidad.

Al llegar a esta parte, el conde de Romanones preguntó a un periodista que hora era.

—Las siete—contestó el interrogado.

—Pues ésta es—replicó Romanones—la hora de las derechas.

A esta hora llegaba el Sr. Dato a Palacio.

—El decreto—siguió diciendo el conde de Romanones—irá a las manos de aquellos cuya gestión sea más acertada, y en esta gestión se puede ganar o perder ese decreto.

El Sr. Dato sale con el cargo de formar Gobierno.

El Sr. Dato salió de Palacio a las siete y cuarenta.

Manifestó que había tenido el honor de que Don Alfonso le diera cuenta de las gestiones y consultas realizadas durante el día de hoy. Me ha encargado de formar Gobierno, y voy a hacer las gestiones necesarias para conseguirlo.

—El Gobierno, ¿será homogéneo?

—Se le preguntó.

—No lo sé. Ello depende de la entrevista que voy a celebrar con el señor Maura. Desde luego, hasta mañana a la noche no se sabrá nada, pues, como ustedes saben, Don Alfonso marcha a las maniobras de los alumnos de Caballería y no regresará hasta última hora de la tarde.

En casa de Maura. Este quería un Gobierno de derechas. Dato se conforma con la concentración conservadora.

El Sr. Dato fue a casa del Sr. Maura y desde allí regresó a su domicilio.

Al preguntarle los periodistas les manifestó lo siguiente:

—Desde Palacio marché a casa del Sr. Maura para notificarle que Don Alfonso me había hecho el honor de encargarme la formación del Gobierno. Oíste con esto dar una muestra de consideración al Sr. Maura, quien me amplió los términos de la nota que resume su consejo a Don Alfonso.

Según esta ampliación, el propósito del Sr. Maura fue aconsejar a Don Alfonso la formación de un Gabinete de amplia concentración de derechas.

Nuestra conversación se deslizo dentro de la mayor armonía, y yo le expuse el deseo mío, más modesto, de procurar conseguir la concentración dentro de los conservadores.

Desde casa del Sr. Maura el Sr. Dato marchó a su domicilio.

Dijo también que por la noche no realizaría gestión alguna. Tomaría el consejo de la almohada y hoy gestionaría la concentración deseada.

Como recibí tan tarde el encargo de formar Gobierno no pudo ponerse en comunicación con sus amigos políticos, aunque esperaba que algunos acudirían a su domicilio.

Encargo sin limitación. A las nueve de la noche habrá Gobierno de concentración u homogéneo.

Significó el Sr. Dato hablando con los periodistas, y añadió que a Palacio no volvería hasta hoy, a las nueve y media de la noche, con lo cual le queda tiempo para hacer pausadamente todas las gestiones precisas.

Y en caso de no poder formar un Gabinete de concentración conservadora—se le preguntó—¿declinará usted los Poderes?

—De ninguna manera—contestó—El encargo lo recibí como jefe de partido, sin limitaciones de ningún género, y creo que me daré dificultades para formar el Gobierno.

De manera que mañana por la noche llevará usted la lista del Gabinete?

—Supongo que sí.

Y dicho esto, el Sr. Dato se retiró.

Los rumores de la noche. Pronósticos de Ministros.

Hasta bien entrada la madrugada se hicieron múltiples comentarios sobre la marcha de la solución de la crisis. Circulaban toda clase de rumores, de los cuales, los más ciertos, parecían ser los siguientes:

En la entrevista del Sr. Maura con el Sr. Dato, el ex presidente del Consejo, aunque estuvo muy cordial, no ofreció al jefe del partido liberal conservador ningún ministro. Esto hizo suponer que el Sr. Dato, al cual el Sr. Dato quería ver hoy, adoptaría la misma actitud de reserva, y por lo tanto, el Ministerio que se elaborase tenía que ser simplemente liberal conservador.

Esta creencia era afianzada por la imposibilidad de parlamentar con el Sr. Cambó, después de los sucesos ocurridos ayer y anteayer en Barcelona.

Entonces comenzaron a circular posibles Ministerios. Cada privado conservador procuró hacer algún comentario, pero ninguno parecía oírme que no me había dado los nombres respetables, posibles ministros, deslizando su nombre. Así se llevaron cosas peregrinas y misteriosas fantásticas, que daban lugar a las más finas ironías.

Entre estos Gabinetes posibles, el que más sufragios conseguía era el siguiente:

Dato, Presidencia; Estado, Lema; Hacienda, Bugallal; Guerra, Milans del Bosch; Marina, O'Donnell; Justicia, Gual; Instrucción, Portago; Fomento, Calvo Sotelo; Trabajo (antes Abastos), Vazquez de Eza.

A este nuevo ministerio pertenecerían la Comisaría de Abastos y otros puestos en la actualidad dependientes de los ministerios de la Gobernación y Fomento.

Las gestiones del Sr. Dato.

Esta mañana, desde su domicilio, se dirigió el Sr. Dato a casa del conde de Bugallal, con el que estuvo conferenciando por espacio de media hora.

Desde el domicilio del Sr. Bugallal marchó a visitar al Sr. La Cierva. Con este habló media hora.

A la salida manifestó el Sr. Dato a los periodistas que había dado cuenta al Sr. La Cierva del encargo con el que le había honrado Don Alfonso de formar Gobierno, obteniendo, por parte del Sr. La Cierva, una acogida afectuosísima y cordial.

El ex ministro de la Guerra me ofreció—dijo el Sr. Dato—su concurso, aunque, claro está, que significándose que en un determinado problema parlamentario, su discrepancia es conocida. Y sobre este punto se reserva su completa libertad de acción en las Cortes. Pero por lo demás, repito que me ofreció su concurso resuelto y decidido.

Terminadas estas entrevistas, el Sr. Dato regresó a su domicilio, donde le visitaron los ex ministros Bergamín, Vazquez de Eza, Collantes, Andrade, conde de San Luis, Cañal y numerosos senadores y diputados del partido liberal conservador.

Las conferencias que los ex ministros tuvieron con el jefe no han tenido carácter de reunión. Se verificaron separadamente.

Manifestaciones del Sr. Dato.

Los periodistas visitaron al medio día al Sr. Dato, quien les dio cuenta del resultado de su entrevista con el Sr. La Cierva.

Se preguntó al futuro presidente si esta noche llevaría a Palacio la lista del nuevo Gobierno, contestando que le limitaría a dar cuenta a Don Alfonso de las gestiones que ha realizado para cumplir el encargo de formar Gobierno.

Y en el Gobierno que usted forma—preguntó un periodista—¿figurarán ministros del Sr. La Cierva?

—El Gobierno que trato de formar—contestó el Sr. Dato—sería Gabinete homogéneo conservador.

¿Jurará esta noche?

—No—contestó el Sr. Dato—Como digo a ustedes, sólo iré a dar cuenta del resultado de mis gestiones. Ya he visto que algunos periódicos dan listas al Gobierno. Claro es que entre los nombres que constan hay algunos que no son de la base de la lista del Ministerio que se forma; pero hasta ahora nada he ofrecido carterá alguna, que incluso a los mismos a quienes he hablado para que, en su caso, entrasen a formar parte del Gabinete, les he indicado que carterá. Todo esto, pues, pendiente del regreso de Don Alfonso. Una vez que apruebe las gestiones que he realizado, pasaré a formar la lista de ministros, y si merecen su aprobación, podrán jurar mañana.

Después manifestó que continuaría esta tarde sus conversaciones con los miembros del partido conservador.

El jefe del Gobierno dimisionario.

Concurrió esta mañana a su despacho oficial de la Presidencia, despidiendo a los señores Vazquez de Eza y al Sr. Bergamín, y al de Marina con los jefes del ministerio.

Las gracias de Bergamín.

De casa del Sr. Dato salieron juntos el señor Vazquez de Eza y el Sr. Bergamín.

Se les preguntó sus impresiones sobre la crisis y contestaron que arriba estaba el presidente, que hablaría.

Al Sr. Bergamín se le preguntó:

—¿Será usted ministro de la Gobernación?

—No sé nada—contestó el Sr. Bergamín.

—Pues por ahí se dice que irá usted a esa cartera.

—Pues bien, ustedes las gracias a quien me ha puesto—replicó el Sr. Bergamín, y se fueron al auto.

EN TORNO DE LA CRISIS

Impresiones políticas de la tarde

Esta tarde se aseguraba, a última hora, entre los asiduos concurrentes al Congreso, que el Sr. Dato tropezaba con serias dificultades para formar Gabinete, por haberle negado su apoyo en absoluto los mauristas.

Era tan arraigada la creencia, que algunos hasta dudaban de que esta noche pudiera el Sr. Dato llevar a Palacio completa la lista con los nombres de los ministros, como había prometido ayer a Don Alfonso.

Entre los mismos conservadores reinaba gran desconfianza, y no podían menos de convenir en que las actuales circunstancias no eran nada halagadoras para tomar el Poder.

Decían que Dato no debía comprometerse a gobernar sin contar antes con el decreto de disolución, aunque no pierden la esperanza de obtenerlo. De no ser así, este Gobierno no dejará de ser uno de tantos interinos, que no es precisamente lo que las circunstancias exigen y demandan.

También se comentaba la conversación que esta mañana han sostenido en el Supremo los Sres. Bergamín y Alba, donde se reunieron para informar.

Parece que el Sr. Bergamín no quiere formar parte del Gobierno, y que únicamente el Sr. Dato lo consideraba necesario, aceptaría una cartera; pero sacrificándose verdaderamente y sin grandes entusiasmos para hacer una labor útil y benéfica.

Se le indicaba al Sr. Bergamín para la cartera de Fomento, a fin de que buscase un medio hábil de resolver el conflicto ferroviario, sin que los elementos clericales se molestasen, ya que no hay medio de atravesar a este sector de la política.

En el Cerro de los Angeles

Organizada por los reverendos padres de los Sagrados Corazones, se celebró anteayer la anhelada peregrinación que fue un completo éxito.

A las siete y cuarenta y cinco de la mañana partió el tren, compuesto de 14 unidades, completamente abarrotado de peregrinos, en su mayoría mujeres, niños de distintos colegios de esta corte y gran número de Comunidades religiosas, entre las que recordamos a las reverendas madres Ursulinas, Salesianas, Franciscanas, con sus respectivos colegios, así como el de Damas Negras y el de la Sagrada Familia.

A las ocho y quince llegó el tren a la estación de Getafe, de donde partieron todos los peregrinos en dirección al monumento.

Acto solemne y grandioso, fue la llegada.

Prostrados todos a los pies de Cristo Redentor, se hace un silencio profundo y conmovedor, interrumpido solamente por el rumor de las plegarias.

A pesar de las inclemencias del día, se dijo una misa en el altar del monumento, y otra en la ermita de Nuestra Señora de los Angeles, acercándose a recibir la Sagrada Forma la mayoría de los peregrinos.

Acto seguido se verificó la consagración, en la cual el reverendo padre José Calasanz Baradot pronunció una sentida plática, invitando a todos a continuar la cruzada de propagación del Sagrado Corazón en España.

Al final se dieron vivas al Corazón de Jesús y a España, que fueron entusiastamente contestados.

A las doce se hizo el regreso a la estación por los peregrinos que no habían quedado al pie del Cerro a pasar el día, que fueron en un buen número.

Puesto el tren en marcha, llegó a Madrid a la una y quince de la tarde.

Durante el trayecto reinó la mayor alegría entre todos, enlunando cánticos religiosos los niños de los colegios.

Hemos visto cuatro libros encuadernados, en los cuales están las firmas de 118.000 familias, que son las entronizaciones que durante el año pasado se han verificado en España. Estos libros quedarán archivados en la Biblioteca del Sagrado Corazón.

Felicidades a los padres organizadores, y en especial al padre José, que ayer mismo salió para San Miguel del Monte, a donde va como profesor de Escolasticado.

A. RIOS

Por el Imperio Español

El fundador de Montevideo.

Sabido es que el durangués don Bruno Mauricio de Zabala, teniente general de los Reales Ejércitos, y su pariente el vitoriano D. Santos de Uriarte, pueden considerarse como los fundadores de Montevideo.

La casa de Zabala, en Durango, es la que honró, con su patriótica y cristiana vida, el inolvidable D. José

de Urquiza, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Se dio lectura a las conclusiones del Congreso, que produjeron impresión por su solidez, así como el sentido práctico de las mismas.

El Sr. Barrachina pronunció un discurso muy elocuente.

Se abrió el debate, durante más de cinco siglos de historia, que por su gran elocuencia, despertó el entusiasmo y los más grandes ovaciones en muchos de sus párrafos.

La impresión general es que este acto de clausura es de los más sólidos, serios y encañados que se conocen de Asambleas obreras.

Se pidió la impresión de las conclusiones y del discurso de Aznar.

El Prelado de la Diócesis, que por sí, cerró el Congreso con un admirable discurso, impregnado de paternal bondad y aminorado de esperanzas.

Maria de Ampuero (q. D. h.), padre del senador por Guipúzcoa nuestro querido amigo D. José Joaquín, y de los Sres. De Lezama-Leguizamón, también ilustres y entrañables amigos nuestros.

En la página 164 del interesante libro de Carlos Farrés, "Epoca colonial—La Compañía de Jesús en Montevideo", se consigna que el general D. Bruno Mauricio fue padre de don Juan Francisco y éste de don María Clara, señora meritisima que, de su matrimonio con el teniente Eusebio Vidal, dejó tres hijas. "Su testamento de 1800 revela su profunda piedad y su inclinación a la enseñanza de la niñez." Falleció en Montevideo el 7 de febrero año 1841.

Política interior

Noticias sueltas.

Antoche salió con dirección a París el conde de Romanones, siendo despedido cariñosamente en la estación por muchos amigos.

El general Weyler, al tener conocimiento de los sucesos de Barcelona, dijo: —Si yo hubiera estado allí, ahora estaría en la cárcel el presidente de la Mancomunidad.

De Gobernación.

En este ministerio no dijeron hoy nada digno de especial mención, salvo que mejoraba la situación de Valencia.

La crisis seguía tramitándose, teniendo por seguro que esta noche juraría el nuevo Ministerio, presidido por el Sr. Dato.

De Palacio.

A las diez y media de la mañana, Don Alfonso, acompañado de los Infantes Carlos y Enrique, con sus ayudantes, marchó a las maniobras de los alumnos de Caballería en Navacerrada.

Poco después salieron Don Victoria acompañada de sus hermanos, de la Princesa de Maternich y de la duquesa del Puerto, que marchan a pasar el día en la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

De la Granja.

</

